

Rescatistas bajo presión: Factores críticos que afectan la sostenibilidad de las organizaciones de protección animal en Chile

Ps. Mg. Carolina A. Avilés Fernández

Resumen

Las organizaciones de rescate y protección animal en Chile enfrentan importantes desafíos operativos y emocionales que afectan su sostenibilidad a largo plazo. Este diagnóstico exploratorio presenta los resultados de una encuesta aplicada a casi 150 organizaciones durante 2023 y 2024, con el objetivo de diagnosticar sus capacidades, necesidades y factores de riesgo psicosocial. La recolección de datos se realizó mediante una encuesta en línea dirigida a organizaciones inscritas en la plataforma de transparencia gubernamental. La encuesta incluyó preguntas cerradas y una abierta para explorar experiencias y percepciones de los rescatistas.

Los hallazgos revelan que estas organizaciones operan en su mayoría con estructuras pequeñas, autofinanciamiento y exposición constante a situaciones de maltrato y violencia, tanto hacia los animales como hacia sus propios equipos. Un 77% de los encuestados reportó haber experimentado agresiones verbales o físicas en el ejercicio de sus funciones, mientras que el 94% ha sido testigo de abandono de animales y el 87% de maltrato físico grave. A pesar de estas experiencias, más del 65% indicó que su único apoyo proviene de sus propios equipos, y un 22% señaló que no recibe ningún tipo de respaldo emocional, económico o legal.

Estos resultados subrayan la urgencia de fortalecer las redes de apoyo para las organizaciones de rescate animal en Chile, promoviendo estrategias de financiamiento sostenibles y mecanismos de contención emocional para sus miembros.

Palabras clave: rescate animal, desgaste emocional, salud mental, maltrato animal, organizaciones sociales.

Metodología

Durante el segundo semestre del año 2023 y el primer semestre del año 2024, Corporación Adfinitas, desde el área de Salud Mental coordinada por la Psicóloga Carolina Avilés Fernández, difundió una encuesta diseñada con el propósito de generar un diagnóstico exploratorio de las capacidades, necesidades y desafíos que enfrentan las organizaciones dedicadas al rescate y cuidado de animales en Chile. Este diagnóstico buscaba recopilar información clave para desarrollar estrategias de apoyo y fortalecimiento, principalmente a nivel psicosocial, enfocadas en áreas críticas que limitan el impacto y sostenibilidad de estas organizaciones.

El estudio se basó en una encuesta aplicada a casi 150 organizaciones de rescate animal ubicadas en diversas regiones de Chile. La difusión de la encuesta se realizó a través de redes sociales y correos electrónicos, utilizando un listado proporcionado por la plataforma de transparencia gubernamental, de un universo de 470 organizaciones registradas como organizaciones dedicadas a la tenencia responsable de animales. Se incluyeron principalmente preguntas cerradas, complementadas con una pregunta abierta para captar percepciones cualitativas.

El análisis de datos fue de tipo descriptivo, permitiendo identificar tendencias clave en la sostenibilidad operativa y el impacto emocional de estas organizaciones.

Esta encuesta permitió identificar los principales desafíos, capacidades y necesidades de las organizaciones dedicadas al rescate y cuidado animal en Chile. Los hallazgos mostraron un panorama preocupante en términos de exposición a situaciones críticas y acceso a sistemas de apoyo, lo que evidencia una brecha significativa entre las demandas que enfrentan y los recursos disponibles para atenderlas.

Perfil de las Organizaciones Encuestadas

El levantamiento de esta encuesta incluyó organizaciones provenientes de 14 regiones del país, aunque no incluye representación de todas las regiones, ya que no se recibieron respuestas de las Regiones de Tarapacá ni Ñuble. Sin embargo, se identificaron mayores niveles de participación en algunas regiones específicas, destacándose la Región Metropolitana de Santiago con un 18%, la Región de La Araucanía con un 17% y la Región de Valparaíso con un 16%.

Si bien esta encuesta se enfocó de forma directa a organizaciones legalmente constituídas, el 90% de las organizaciones participantes cuenta con personalidad jurídica, lo que les permite acceder a fondos, generar redes de colaboración más amplias y operar formalmente dentro del marco legal vigente. Sin embargo, igualmente contamos con respuestas de organizaciones que no contaban con personalidad jurídica en aquel entonces, equivalente a un 10%.

Estructura organizacional: Dentro de las entidades formalizadas, las estructuras más comunes son las de Organización funcional con un 38%, y Corporación/Fundación con un 29%. Esta diversidad en las formas jurídicas sugiere distintos niveles de estructuración dentro del ecosistema de organizaciones dedicadas a la protección animal. Mientras algunas funcionan con modelos de gobernanza más amplios, otras operan con estructuras más flexibles, pero con acceso limitado a recursos públicos.

Tamaño de la organización: Respecto al tamaño y número de integrantes en estas agrupaciones, se observa una fuerte tendencia hacia estructuras pequeñas, donde un 37% cuenta con entre 1 y 5 integrantes, 25% cuenta con entre 6 a 10 integrantes y un 26% cuenta con entre 11 y 20 integrantes. Esto sugiere que la mayoría de estas organizaciones funcionan con equipos reducidos, lo que puede significar una alta carga de trabajo para sus miembros y dificultades para expandir su impacto sin apoyo adicional.

Financiamiento: Las organizaciones encuestadas utilizan diversas estrategias para sostener su trabajo, pero los datos reflejan una alta dependencia de fuentes de financiamiento informales o esporádicas. Las principales fuentes identificadas fueron: Autofinanciamiento mediante rifas, ventas de productos y eventos (84%), Donaciones esporádicas de personas naturales (80%), y Fondos concursables gubernamentales (46%).

El predominio de donaciones y autofinanciamiento sugiere que estas organizaciones enfrentan una constante incertidumbre económica, lo que impacta su capacidad para planificar a largo plazo y sostener sus actividades de manera estable. En conjunto, estos datos permiten delinear un panorama de organizaciones altamente comprometidas con la causa del bienestar animal,

pero con importantes desafíos en términos de sostenibilidad financiera y operativa.

Áreas de desempeño: Respecto a las áreas de trabajo que las organizaciones refieren dedicarse mayoritariamente, encontramos una amplia mayoría enfocando en labores de rescate, recuperación y reubicación de animales (89%), esterilizaciones y atención veterinaria primaria (73%) y educación y cultura en tenencia responsable (67%). Esto muestra que el enfoque de las organizaciones no solo está vinculado al rescate y protección de animales, sino también a áreas complementarias como la educación en tenencia responsable e incluso el apoyo a tutores de animales en situaciones críticas.

Sobre la Exposición a Situaciones de violencia

Las organizaciones encuestadas reportaron haber enfrentado múltiples situaciones difíciles en el ejercicio de su labor. Entre los principales desafíos identificados, destacan que la mayoría de las organizaciones (**94%**) reportó haber sido **testigo de situaciones de abandono de animales**, lo que constituye el principal desafío en su labor. Adicionalmente, un **88%** de las organizaciones indicó haber presenciado **secuelas de maltrato físico grave y/o reiterado** en animales, mientras que un **86%** observó **secuelas de maltrato psicológico** evidenciado a través de indicadores conductuales en los animales. Estos datos muestran la magnitud de los problemas que estas instituciones enfrentan a diario, con el consecuente impacto emocional por exposición a situaciones de violencia.

Otro aspecto preocupante es que el **85%** de las organizaciones ha sido **testigo directo de violencia y maltrato** hacia los animales, lo que no solo afecta a los animales rescatados, sino también genera un impacto emocional significativo en los equipos que realizan esta labor. Más del **84%** de las organizaciones reportó que han debido tomar **decisiones de fin de vida** en animales que han sido víctimas de violencia o trato negligente, lo que refuerza la necesidad de apoyo emocional y recursos para afrontar estas situaciones.

Por otro lado, un aspecto igualmente preocupante, es que el **77%** de las organizaciones refiere que al menos un miembro de su equipo han sido **víctima de violencia física o verbal en el ejercicio de sus labores**, y por parte de tutores irresponsables o terceros involucrados en casos de violencia o abandono animal.

Estos resultados enfatizan la necesidad de desarrollar políticas públicas efectivas y redes de apoyo destinadas tanto a prevenir estas situaciones como a fortalecer las capacidades de las organizaciones para enfrentarlas, minimizando el impacto emocional en sus equipos y maximizando su eficiencia operativa.

Sobre la Percepción del Apoyo Recibido

Las respuestas a la pregunta sobre el tipo de apoyo recibido tras enfrentar situaciones críticas reflejan una diversidad de experiencias. En este contexto sólo un **18%** de las organizaciones declaró haber **recibido orientación o apoyo por parte de otras instituciones** dedicadas a la protección legal animal, mientras que un **16%** obtuvo **apoyo emocional u orientación de socios, seguidores o donantes**. Sin embargo, el mayor porcentaje (**66%**) indicó que su **único apoyo provino del propio equipo**, lo que evidencia una dependencia significativa en los

recursos internos, los cuales a su vez son también limitados.

Por otro lado, sólo un **32%** de las organizaciones recibió **apoyo económico para financiar gastos asociados al maltrato**, pero esta ayuda resulta insuficiente considerando los recursos necesarios para atenciones veterinarias, eutanasia y traslados, así como la alta exposición a estos. Aún más alarmante, un **22%** de las organizaciones declaró **no haber recibido ningún tipo de apoyo, ni económico, psicológico o legal tras exposición a situaciones de maltrato animal**, dejando en evidencia la carencia de redes de ayuda efectiva.

El hecho de que un alto porcentaje de organizaciones dependa exclusivamente de su propio equipo para apoyo emocional (66%) o no reciba ningún tipo de apoyo (22%) es un indicativo claro de las brechas existentes en el sistema de soporte para estas instituciones. Esto no solo incrementa el riesgo de desgaste emocional entre los integrantes, sino también limita su capacidad para sostener y expandir sus actividades.

Aunque algunos reciben apoyo económico (32%) u orientación legal (18%), estos porcentajes son insuficientes considerando la magnitud de los desafíos enfrentados. Es crucial establecer redes de apoyo más robustas que incluyan favorecer el acceso a capacitación financiera, legal y soporte psicosocial y emocional para estas organizaciones. Este enfoque no solo mejoraría la calidad de vida de los animales rescatados, sino también la salud mental y la eficiencia de los equipos que llevan a cabo esta ardua labor.

Análisis Cualitativo de Preguntas Abiertas

La encuesta también incluyó una pregunta abierta orientada a abrir espacios de escucha a los temas emergentes, convirtiéndose en un espacio de catarsis que complementó las preguntas antes realizadas. Entre los temas emergentes más relevantes figuran los siguientes:

1. Salud Mental de los Rescatistas:

El desgaste emocional y psicológico es un tema recurrente. Muchos participantes mencionan el impacto que tiene el rescate de animales en su salud mental, con múltiples referencias a la "fatiga por compasión". Este desgaste no proviene solo de casos traumáticos, sino de la persistencia y magnitud del problema, así como la falta de recursos y apoyo.

Varios participantes indicaron que la salud mental no solo se ve afectada por los rescates, sino también por la frustración que genera la inacción de las autoridades, la falta de sanciones efectivas y la percepción de abandono por parte de la sociedad.

2. Apoyo Psicológico y Emocional:

Algunos participantes agradecieron la instancia, destacando la importancia de tener acceso a apoyo psicológico para los rescatistas. Otros enfatizaron la falta de redes de apoyo formalizadas, y la dependencia del autocuidado dentro de sus equipos o de ayuda individual no estructurada.

Mencionan cómo el acceso limitado a recursos de salud mental, incluso en casos de estrés extremo, complica aún más su labor.

3. Recursos Económicos y Materiales:

La falta de financiamiento y la necesidad de recursos económicos son problemas críticos. Muchos indicaron que las organizaciones dependen en gran medida de aportes personales y donaciones esporádicas, lo que aumenta el endeudamiento personal.

Se señala que la elaboración y ejecución de proyectos, junto con la complejidad administrativa de rendir cuentas, genera una sobrecarga adicional.

4. Inacción Institucional y Falta de Fiscalización:

Varios participantes expresaron su frustración ante la inacción de las autoridades competentes, como carabineros, PDI y fiscalías. Mencionaron que las denuncias de maltrato animal suelen ser archivadas y que las leyes no se aplican de manera efectiva.

También se señaló la falta de campañas educativas y de acciones concretas por parte de los municipios para prevenir el abandono y el maltrato.

5. Invisibilización de la Labor de Rescate:

Se destaca que la labor de las organizaciones no es reconocida como un servicio social esencial. Esto lleva a una falta de apoyo comunitario, lo que agrava la carga emocional y material para los rescatistas.

Conclusiones

Las organizaciones encuestadas reportaron una **altísima exposición a situaciones de maltrato y abandono animal**, lo que incluye casos extremos de violencia, negligencia y decisiones complejas como la eutanasia. Además, muchas de ellas enfrentan procesos de duelo dentro del mismo equipo, así como directamente con tutores en duelo, enfrentando presiones constantes para resolver problemas urgentes, frecuentemente sin los recursos ni la infraestructura adecuada. Este contexto coloca a las organizaciones en una posición emocional y operativamente vulnerable, amplificada por la falta de sistemas de apoyo formal.

Una de las problemáticas más críticas identificadas fue el **bajísimo acceso a redes de apoyo estructuradas**. La mayoría de las organizaciones depende únicamente de apoyo emocional informal entre sus miembros o donantes, y solo un porcentaje reducido ha recibido orientación ocasional de instituciones externas en casos específicos. Sin embargo, una gran parte de los encuestados señaló que no reciben ningún tipo de apoyo formal ni cuenta con los recursos necesarios para financiar el acceso apoyo formal, lo que incrementa su desgaste emocional y limita su capacidad para sostenerse a largo plazo.

En términos de capacidades internas, aunque muchas organizaciones cuentan con miembros capacitados en áreas como medicina veterinaria y primeros auxilios, persisten **brechas importantes** en temas clave como la gestión legal, la salud mental colectiva y la sostenibilidad financiera. Estas limitaciones se ven agravadas por el uso predominante de autofinanciamiento

(venta de productos, rifas y eventos) y donaciones esporádicas como principales fuentes de recursos, mientras que el acceso a fondos concursables sigue siendo limitado, y por lo general sólo de financiamiento de proyectos específicos que no permiten proyección ni crecimiento institucional.

Además de las limitaciones estructurales, los resultados destacan el **impacto emocional y social significativo** que estas labores tienen en los rescatistas y equipos. La exposición constante a situaciones de maltrato, junto con la falta de herramientas y recursos para manejar estas cargas emocionales, genera niveles altos de estrés, agotamiento y, en algunos casos, aislamiento y generación de conflictos a nivel de trabajo en equipo o en red, con la consecuente atomización del trabajo realizado y disminución de su impacto a nivel social. Estas condiciones se agravan en las regiones más alejadas, donde las barreras económicas, tecnológicas y de visibilidad son mayores.

En síntesis, la encuesta muestra un panorama en el que las organizaciones de rescate animal cumplen un rol vital, pero enfrentan desafíos que exceden sus capacidades actuales. La falta de apoyo estructurado, sumada a la alta carga emocional que conlleva su trabajo, destaca la necesidad urgente de intervenciones que fortalezcan a estas organizaciones. Esto incluye la creación de redes de apoyo formal, capacitación en áreas críticas y estrategias para promover la salud mental y emocional de sus miembros. Estos hallazgos nos permitieron desarrollar iniciativas como **“Cuidando a Quienes Cuidan”**, que buscan cerrar estas brechas y promover un modelo de apoyo integral y sostenible, y que inspiran la labor de Corporación Adfinitas en la implementación sostenible de una política de Tenencia Responsable de Animales.